



La superironía:

Con la lengua afuera

Relatos a varias voces donde situaciones y personajes se juntan y separan para constituir un fascinante puzzle donde el lector va descubriendo como mejor le parezca qué es verdad y qué es fantasía, "Con la lengua afuera" se lee de un tirón y sin aliento.

Profesor de Literatura y subdirector del Instituto de Letras de la Universidad Católica, y director del taller de Letras de esta misma Universidad, Jaime Hagel (49) es de todo, menos estirado en su lenguaje. "Le decíamos 'muñeco' porque era dije", comenta de un niño de internado en el cuento "Señorita Laura", que es un prodigio de sugerencias en sólo apretadas 4 páginas. Alumno el propio Hagel de colegios alemanes de La Serena, Villa Alemana y Viña del Mar, no cabe duda que sus historias escolares son reminiscencias autobiográficas de tiempos no del todo felices, pero de los cuales ha estrujado grandes dosis de humor negro, como todo el que respira su "Con la lengua afuera".

LOS HUESITOS DE MONICA

A VANIDADES le gustó especialmente "Mónica: Vida mía", donde la heroína de ese nombre, es una adolescente ninfómana que enciende la sangre no sólo a los varones de la familiar casa de verano en que se desarrolla la historia, sino que también alborota a tías solteronas que hasta el momento sólo se habían entregado a sus oraciones.

Graciela Romero

Venezuela ME 26. B. 22
21-XII-1982. P. 73

Según el cuento, un día de ese verano, Mónica desaparece: la tranquilidad hominal vuelve poco a poco a la casona, y pasan muchísimos años. Hasta que un buen día se deshace la mansión veraniega ya muy derruida, y en una "cave" olvidada, hay huesitos de Mónica...

La historia es esencialmente irónica: parece estar hecha con los retazos de otras historias que el relator (Hagel) encubre, enmascara o, en el mejor de los casos, sólo insinúa", dice el crítico Martín Cerdá.

Es eso, y mucho más. Hagel se ríe de él, de su niñez, de su adolescencia, de todos nosotros en este orden de cosas actuales, pero también trasunta una amargura que, por momentos, se vuelve casi asco. Hasta que



CON LA LENGUA AFUERA: Jaime Hagel le saca la lengua a todos y a todo... incluso a sí mismo. Sin embargo, su narrativa se coloca en la primera fila chilena actual.

de inmediato vuelve la ironía que el escritor Jorge Edwards comparó a la de Vargas Llosa en "La ciudad y los perros".

En "La reducción", el narrador se vuelve un periodista al que su jefe va a despedir: "Leí en sus elocuentes ojos. Nunca había tenido un co-

laborador peor. Jamás en su vida —tenía cerca de sesenta años (el jefe)— había visto a un ser más reñido con aquello que se llamaba periodismo. Ya no servía para nada. Estaba ahí por candelad. Dando bores. Escribiendo sandeces. Las escuelas de periodismo



Con la lengua afuera [artículo] Graciela Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con la lengua afuera [artículo] Graciela Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile